



# EL TIO CONEJO.

GAZAPERA 308.

TOMO IV.

REDACCION Y ADMINISTRACION.  
Corredera Baja de San Pablo, núm. 20, pral.  
MADRID.

¡Ay, olé! ¡Ay, olé!

Lo que quiero yo lo sé.

¡Ay, olé! ¡Ay, olé! ¡Ay, olé!

—Y yo también sé lo que tú quieres, hermano Gazapo.

—Pues dígalos su mercé.

¡Ay, olé! ¡Ay, olé!

—Lo que quieres y lo que andas buscando con tu maldecio ¡olé! es que te arrime un estacazo pá que te se acaben las ganas de cantar y hacer palmas; conque deja ya el ¡olé! y no me rompas la cabeza.

—Déjeme su mercé, que tó esto, y algo más, se necesita pá hacer la digestion de la comía.

—Pero, demonio de Gazapo, ¿cuánto tiempo vas á echar en hacer esa digestion? Conque es decir, que despues de ocho dias que has pasao durmiendo, aún no la has podido digerir.

—¡Ay, qué salero! Si se figurará su mercé

que los banquetes conservaores son comías de maestros de escuela.

¡Ay, olé! ¡Ay, olé!

Lo que quiero yo lo sé.

—¡Y vuelta á la cancion y á las palmas. Mejor seria que me contases lo que haya ocurrido en ese banquete.

—Eso está mû puesto en razon, y voy á complacer á su mercé. Pues señor, como iba diciendo, lo ménos tres horas antes de la que estaba señalá nos fuimos juntando tós los esquilaores y mozos del bronce, con sus correspondientes cucharas, palillos y vihuelas. ¡Y qué mozos, Tio Conejo! ¡Qué mozos más apaños! Y casi tós camarás mios, que los habia conocio á unos en Melilla, á otros en Montejurra, á otros... por fin, lo que se llama una baraja de Ases, de esos que empañan el sol. ¡Y vaya unos quereres que me tenian por la conocencia! Unos me abrazaban, diciéndome:—Gazapillo, ¿y la niña? ¿Y el grano? ¿Y



la tia Geroma? Por fin, que sonó la hora de dar pienso, y cá mochuelo se colocó en su asiento, con más agallas que un mastin. Mientras se quitaban de enmedio los primeros barreños, tó marchó al pelo; pero cuando estuvimos ya bien rellenos, y el maldecio peleón comenzó á gatear pá la guardilla, aquello fué la mar, Tio Conejo. ¡Qué de vivas! ¡Qué de mueras! ¡Qué de tirar las monteras por alto! Vamos: que le digo á su mercé que aquello era pá pintao en un papel.

Pues señor, que cuando más descuidao estaba yo destripando una ametrallaora manchega, cate su mercé que se levanta un sacristan que habia sentao enfrente de mí, y con voz peleona grita:—Hermanitos, que eche un brindis Gazapo.—Soltar esta toná y armarse una gritería de diez mil sacristanes, fué tó uno. ¡Que brinde! ¡Que brinde! Al ver yo aquello, dije pá mí:—Gazapillo, no hay más remedio, es menester decir algo.—Entónces pesqué un piporro de peleón que habia á mi lao, me aticé un latigazo, y enca-ramándome en lo alto de la mesa, y santi-guandome, largué el siguiente brindis:

Hermanos y camaradas,  
os voy á brindar por ella;  
por la niña más barbiana,  
salerosa y retrechera,  
que nació de esquilaos  
en las españolas tierras.  
Brindo tambien porque pronto  
el grano ya no me duela;  
y porque pueda cantar  
sin pelillos en la lengua.  
Brindo porque nos bebamos  
cada uno seis botellas,  
y en dejándolas vacías,  
cá cuál á su gazapera.  
Iba á seguir más la perorata; pero al lle-  
gar aquí, me atizó un crujío en la cabeza el  
maldecio peleón, que sin saber cómo, caí  
reondo como un ovillo, hasta quear tendío  
como un atun debajo de la mesa.  
—Pero te levantarías...

—¡Qué me habia de levantar! Me eché á  
roncar como un liron, abrazaó á una ame-  
trallaora, y no he despertao hasta esta ma-  
ñana; es decir, á los ocho dias, bien com-  
pletos.

—De modo que no sabes en qué acabó el  
banquete...

—¡Toma! Acabaria en lo que tós acaban:  
en largarse cá uno por donde Dios les diese  
á entender, menos unos cuantos que se  
quearon allí tendíos como yo.

—Al fin te habias de portar como quien  
eres, hermano Gazapo.

—¡Ya lo creo! Como un esquilaor me-  
nisterial y canovero.

—Vaya, vaya; tírate en ese rincon y acá-  
bala de dormir, pues por lo visto, aún te  
faltan algunos dias pá desaturdirte.

—Dice su mercé bien, Tio Conejo, y por  
lo tanto, hasta la vista.

Hermanitos del alma,

trago tras trago

apañó Gazapillo

su jaramago.

Y el condenao,

como fué de tintillo

se le ha enconao.

Noticias que ya no causan efecto:

Primera. Que á los maestros de escuela  
se le deban dos milloncejos y medio, como á  
los de Granada.

Segunda. Que los profesores de los ins-  
titutos no hayan visto una peseta desde el  
verano del 79.

Tercera. Que los licenciaos de Cuba  
hayan pescaó por recompensa de campaña,  
un papel-monea, con el cual se mueren de  
hambre.

Cuarta. Que á cada hora que dá el reloj  
salten media ocena de irregularidades.

Quinta. Que en seis meses, se hayan re-  
construido y construido, mil ocenas de con-  
ventos.



Sexta. Que en seis años de conservaduría, hayan emigrado de España cuatro millones de hermanitos, por falta de comía y bebía.

Séptima. Que en el purgatorio melendero haya siempre almas periodísticas que purguen pecados de oposicion.

Octava. Que los fusionistas pasen la vida, haciendo cábalas de color de lila, y

Novena. Que le hayan irregularizado á Gazapo diez cientos de Almanagues y que no llegue un Conejo á su destino.

Todos estos mandamientos pueden encerrarse en dos:

en irregularidades,  
y falta de ilustracion.



### CANTARES GAZAPEROS.

Mucho te quiero, morena,  
mucho me agrada tu amor,  
mas prefiero á tu cariño  
un vaso de peleon.

Anoche yendo á tu casa,  
se me dislocó una pierna;  
y del trapiés que pegué  
fui á dar en la taberna.

No me quieres porque bebo  
en una ametrallaora;

quiéreme, que beberé  
en pellejo desde ahora.

Anoche soñaba yo  
que te abrazaba, alma mia,  
y al despertar encontré  
que era una bota vacía.

Si deseas que á tu lado  
pase yo la vida entera,  
déjate de ser beata  
y métete á tabernera.

Los sacristanescos hermanitos *La Fé* y *El Fénix*, siguen tocando llamada y tropa de católicos; pero estos, por más que saben que el cielo se gana quitando liberales del medio, se acuerdan del chaleco de palos que llevaron en Montejurra y demás montes carcundas, y dicen que no entienden de indirectas. Conque sotanescos hermanitos, dedíquense ostés á seguir chupando el aceite de las sacristías, que es para lo único que en último tercio del siglo diez y nueve pueden servir los defensores del As de Oros.

Hermanitos, no hay tu tia:  
ya está la gente escamada,  
y por más que repicais  
no acuden á la llamada.

Presume *El Siglo* fusionero que la próxima legislatura será la más interesante de la era canovera. ¡Ya lo creo! Todos los dramas de la escuela antigua tienen un final interesante; pero el interés será para los que ménos se figura el hermanito fusionero; y no digo más, porque lo que ha de suceder ya sonará. ¡Vaya si sonará!

Adelante los faroles  
y siga la procesion;  
que ya veremos mañana  
quién canta el *kirieleison*.



Aunque sea mala comparacion, las irregularidades son como los banquetes, que nunca viene uno sólo: un chubasco ha descargao en la Direccion de la Deuda; en la Administracion económica de esta capital, el viento se llevó unas fajas de billetes de Banco, en el momento preciso de ir á mudarlos de sitio. Qué casualidad más ingeniera ¿eh? Pues en Málaga, andan de tapadillo para ver si pueden encontrar cierta irregularidad millonera, pero, ¡están frescos! Si fuesen irregularidades-conspiraderas, verian ostés cómo parecian. ¡Qué ganga, señor Antonio! ¡Qué ganga! es presidir una situacion que no se parece, ni se ha parecido, ni se parecerá á ninguna otra.

Escamoteos sin tasa:  
belenes al por mayor;  
ingenieros á granel  
y todo marcha al vapor.



Conoce Gazapo unos empleos de cierto ministerio, que largan unas tonás tan pavorosas que, si las oyera el señor Ministro, con seguridad se arrepentiría de haberlas largao el pavo; pero ¡qué pavo hermanitos! desfigúrense ostés, que esos hermanitos, estaban acostumbrados á que todos los años les regalasen el pavo de Noche-buena, y ¡ahora qué desgracia! van con éste dos años que no

comen más que la sombra del pavo-mico que les han largao. Paciencia, hermanitos, y consolarse con que los pavos del 79 y 80 que vosotros no habeis visto se han convertío en lo que Gazapo sabe, y el señor Ministro también, y punto en boca, no sea cosa que á vosotros y á mí se nos indigeste el pavo, sin olerlo ni comerlo.

Pavo que eras otras Pascuas  
tan sustancioso y tan rico,  
¿por qué eres hoy para mí  
pavo-roso pavo-mico?

Segun *La Política*, los españoles no somos felices, sino felicísimos con el gobierno conservador. Y tan felices somos, que á fuerza de agradecíos, no queremos que nos abandone hasta que podamos pagarle con creces toda la felicidad que nos ha proporcionado.

Señor Antonio del alma,  
no nos abandone osté;  
siga haciéndonos felices  
que yo se lo pagaré.

El banquete de la democracia joven, ha entusiasmado á un colega tambien demócrata, y tirando el morrion por alto, entona un himno en honor de esa juventud. ¡Ay, hermanito! Si usted oyera á otra juventud democrática que no vá á los banquetes por falta de luz, entonces, si la democracia de usted no es de contrabando, bailaria usted de gozo al oír de sus juveniles labios, lo que piensan y discurren sobre los que hasta aquí se han llamado Jefes ó Santones, de los grupos liberales. En fin, cuando se empiece el queso usted verá lo que hace la juventud que ahora no come ni habla.

Dice la otra democracia  
que... al buen callar llaman Sancho:  
mientras aquella se calla  
llenen ostedes el pancho.





## TURRONES DE PASCUA.

Ahora que llegan del niño  
el nacimiento y las Pascuas,  
se encuentran por todas partes  
turrones en abundancia,  
y tan gustosos y dulces  
que la boca se hace agua:  
pues tienen justo renombre  
los turroneiros de España.  
Mas hay entre todos ellos  
uno que lleva la palma,  
por el surtido que tiene  
y lo bien que lo trabaja.  
Este afamado maestro,  
que Don Antonio se llama,  
nació y aprendió el oficio  
en las malagueñas playas,

y en su puesto se ven siempre  
los turrones de más fama.

Turrones de *presidencias*

puestos en lujosas cajas:

*Gobiernos* de mazapan,  
*canongías* confitadas,  
*curatos* de garrapiña  
y *direcciones* en barra:  
y culebrones que dicen  
*capitanas generales*.

Por fin, es puesto surtido:  
allí de todo se halla.

y á los más inapetentes  
se les abre allí la gana.

Mas... cuidado, don Antonio,  
con los turrones de pascua:

no ocurra que algún guasón  
de los de espuela dorada,  
sin saber cómo ni cuándo  
meta en la tienda la pata,  
y haga rodar al maestro,  
los turrones y las cajas.



Los catalanes son los nacíos más afortunados que hay en esta tierra de conservaores y de irregularidades; ahora que parece debían estar afligidos por esos 6.000 obreros que para engañar el hambre se pasean al sol por la Rambla, se han encontrao con que el general de Enero que les regaló el señor Antonio, no contento con evitar que 3.000 obreros se molesten trabajando en las canteras de Monjuich, se ha dedicao á proporcionar distracciones á los desocupados, y unas veces en batalla, otras en columna, y otras en guerrilla, andan los melitares por las calles y alrededores de Barcelona, causando esta inocente fiesta la envidia de los que no cobran, la satisfaccion de los que pagan, la desazon de los cocheros y tranvías y la critica de los maldecíos periodistas de oposicion.

Esos son cuentos de viejas  
y chismes de vecindad,  
deje que ladre la envidia,  
y... adelante, general.



#### VILLANCICOS DEL RATAPLAN.

En el portal de Belen  
armó Gazapo una riña,  
por sostener que el nacido  
no era niño, sino niña.

*Rataplan, venid á beber,*  
*rataplan, venid á cenar,*

*rataplan, bailaremos juntos,*  
*rataplan, rataplan, plan, plan.*

Esta noche yo no ceno,  
que pienso hacer colacion,  
y sólo quiero beberme  
un tonel de peleon.

*Rataplan, llcnarme la bota,*  
*rataplan, que voy á empezar,*  
*rataplan, que viva el tintillo,*  
*rataplan, rataplan, plan, plan.*

La Tia Geroma y Repica  
están bailando la jota;  
mientras ellos se jalean,  
bailaré yo con la bota.

*Rataplan, ande usté, salero,*  
*rataplan, con el sacristan,*  
*rataplan, echemos un trago,*  
*rataplan, rataplan, plan, plan.*

La zambomba pide cena,  
y la vihuela turron,  
el Tio Conejo aguardiente,  
y Gazapo peleon.

*Rataplan, que pongan la mesa,*  
*rataplan, vamos á cenar,*  
*rataplan, que venga bebía,*  
*rataplan, rataplan, plan, plan.*

Quedaros con-Dios, muchachas,  
que he pescado el jaramago,  
y no pienso digerirle,  
hasta ver los Reyes Magos.

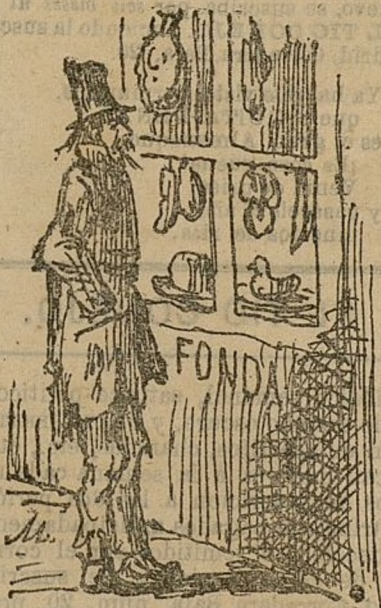
*Rataplan, ande ya la bota,*  
*rataplan, vuélvela á llenar,*  
*rataplan, que estoy de secano.*  
*rataplan, rataplan, plan, plan.*

Un neo, en un momento de expansion,  
que es como si dijéramos, un caso de cólera,  
ha dicho que el influjo de la Iglesia, decrece de dia en dia, tanto de puertas afuera,



como de puertas adentro; y lo más raro, debió añadir el neo, es que por falta de Doctores no ha de ser, pues la santa madre Iglesia y la no ménos santa conservaduría, nos ha dao á razon de tres sotanas por cada español. Conque ¿en qué consiste? pues... en que...

En algo consistirá;  
mas yo no lo sé, señores;  
si os interesa saberlo,  
preguntarlo á los doctores.



Un maestro de escuela de Granada, recorre, á pié por supuesto, las provincias andaluzas, implorando la caridad pública. No te apures, hermanito esqueleto, que si la abogada de los imposibles no hace un milagro, muy pronto nos vamos á dedicar á ese oficio todos los esquilaores españoles.

El torenista *Tiempo*, larga granadas hipodrómicas contra los hermanitos que forman parte del vecino gobierno republicano. Mire osté, hermanito tragon, aunque á los de allende el Pirineo les importa ménos que un conservaor (que es ménos que nada) las pataletas de usté, no están bien esos desa-

hogos, pues ellos, no tienen la eulpa de que al atocinao Conde le hayan birlao la embajada de París. ¿Entendistes?

Y sigue el mismo colega: la ley de imprenta que (á Cánovas gracias) nos rige, es de las más liberales que se conocen. Y usté, só atocinao hermano, es el turroneo más agradecio que ha nacio de madre.

Allá vá un cacho de consuelo, para los que andan á bofetás con el hambre: en la funcion que dias pasaos se dió en el teatro de la Opera se pagaran por oír cantar á la Patti y á Gayerre, las butacas, á 30 dures, delanteras de paraíso, á 10 dures, y entrada general á 40 reales; de los palcos no hablemos, porque con el importe de cada uno podian comer seis años seguidos todos los jornaleros de España, y me quedo corto. ¿Qué les parece á ostes? y despues aún habrá quien diga que no tenemos dinero, y que en la España Canovera no se protejen las artes.

Dice un periodico, que los *ingenieros* han limpiado unas cuantas ocnas de árboles en Cubillas de Santa Marta. ¡Digo! El dia ménos pensao oimos decir que ha sido limpiada la Giralda de Sevilla.

Con los ojos mirando á la mísera tierra y con pausado paso, se nos fué colando en nuestras provincias una cosa que es peor que la filoxera; más despues, siempre humildemente, fueron apoderándose de los mejores edificios y casas de recreo; la caridad de las *ellas* y de algunos *ellos*, les fué llenando las despensas y bodegas para que la pobrecita plaga pudiese entretenerse en sus dias de ocio, que son todos; y por fin, ya con casa, comía y bebía, se dedica la plaga á hacer



estragos, saliendo en correcta formacion por las calles de las principales capitales de España, entonando ciertas playeras que no califico, porque en los berrios que me pega el grano, me dice: ¡Calla, Gazapo, que hay esquilauras que te pueden dejar mudo!

Verán ustedes qué lenguaje más evangélico y lleno de mansedumbre me gasta el sacristanesco *Fénix*: «Gambetta es el espíritu de la revolucion más innoble de la historia... Gambetta, es el criminal cuyo nombre deben condenar á infamia perpétua, los hombres y la historia.» A lo que debemos condenar los hombres y la historia es á que lleven tapabocas perpétuo ciertos hermanitos, para que sus ladridos sacristanescos no nos molesten los oídos.

Cuentan que en Valdepeñas, hay una zorra amaestrada por un sacristan, la cual limpia de aves los corrales ajenos. Y cuento, yo, Gazapo, que no es una la zorra de Valdepeñas, son dos: una, la que acabo de referir, y otra el maestro de la zorra que tantas zorrerías causa.

## ALMANAQUE DE



## ALMANAQUE DEL CENCERRO PARA 1881.

Valientecacho de almanaque esta el **QUITA-PENAS**, ¡no es verdad que sí, hermanitos! Os lo preguntamos porque no debe haber ningún suscriptor que no lo haya leído, pues de esta Gazapera, han salido tantos **QUITA-PENAS**

de regalo como suscriptores tenemos; es decir, han tenido que salir muchísimos más, por mor de los *ingenieros* que se han tragado más de 20 docenas de ellos. Si hubiera todavía algún desgraciado que no haya llegado á sus manos esa ganga, que avise, y le quitaremos el mal humor, mandándoselo otra vez.

A los señores corresponsales, que últimamente han hecho pedidos, se los mandaremos en breve, pues está terminándose de encuadernarla tercera edicion, con la cual tendremos para atender á todos los nuevos pedidos que se nos hagan.

El **ALMANAQUE DEL CENCERRO PARA 1881**, es un verdadero **QUITA-PENAS**, que se regala á todo el que desde ahora hasta año nuevo, se suscriba por seis meses al periódico **EL TIO CONEJO**, haciendo la suscripcion en Madrid, Corredera Baja, 20.

Ya habreis visto, hermanitos,  
que el **QUITA-PENAS**  
es el gran Almanaque.  
¡Es cosa guenal!  
Venid de prisa,  
y pasareis el año  
muertos de risa.

## EL TIO CONEJO.

Periódico semanal, satirico-político, que pasa de castaño oscuro, y **FRAY LIBERTO**, coleccion de acertijos, charadas, etc., etc.—Se publican una vez á la semana cada uno.—Precios de suscripcion á los dos periódicos: 6 rs. trimestre pagados anticipadamente, en la Redaccion, ó remitidos por el correo en sellos de comunicaciones. Se suscribe en Madrid, Corredera Baja, núm. 20, pral. izquierda.

**APA-ROTA Ó AMORES DE UN BANDOLE-RO**, drama de carácter andaluz, en tres actos, y en verso, original de Luis Maraver y Alfaro.

**ARTE DE HACER Y DESCIFRAR CHARADAS**, logogrifos, geroglíficos, saltos de caballo, acertijos, rompe-cabezas, marañas, enigmas, problemas, fugas, y demás menudencias por el estilo.

Se venden estas obras en la Administracion de **EL TIO CONEJO**, Corredera Baja núm. 20, pral. al precio de 4 rs. ejemplar.

MADRID: 1880.

Imp. de J. Perales, Corredera Baja 43.